



Cultura del Cuidado y Justicia Restaurativa
en la Educación

Instrucciones para la realización de Conversaciones Restaurativas

Las Conversaciones Restaurativas son una estrategia que se realiza con la participación de 2 o 3 personas. Generalmente es usada por un docente para evitar que un inconveniente en el salón de clase se agrave y el docente se vea en la obligación de remitir al estudiante fuera del aula a la instancia correspondiente (rectoría o coordinación de convivencia).

Se motiva a los docentes a usar esta práctica restaurativa para evitar que el o la estudiante involucrado (a) en el incidente tenga que abandonar el ambiente de aprendizaje. Permanecer en el aula de clase durante la jornada escolar es de vital importancia y puede significar un gran cambio para los estudiantes que en otras condiciones deben salir del aula y pierden la experiencia formativa.

Esta práctica restaurativa se basa en el siguiente mantra: “La persona no es el problema; el problema es el problema”. El significado de esto es que la atención y la resolución deben centrarse en el problema y no en la persona.

Por lo general, el profesor tomará la iniciativa cuando haya un estudiante involucrado. El profesor puede comenzar la conversación diciendo: “He observado que”... (y luego describir el comportamiento visto). Luego el profesor puede preguntar: “Entonces, ¿cuál es el problema?”

Cuando tres personas participan en esta práctica restaurativa, una de las personas, generalmente el profesor, puede actuar como el guía de la conversación.

Las cuatro preguntas se deben formular de manera apropiada dependiendo de la edad y capacidad de los estudiantes, tal como se muestra en los siguientes puntos:

1. ¿Cuál es el problema? En la actividad propuesta, llegar a un acuerdo sobre cuál es el verdadero problema entre los participantes es a menudo la parte más difícil de la conversación. Sin embargo, es necesario llegar a un consenso entre los participantes sobre cuál es el problema, y así poder nombrarlo.

2. ¿Cuáles son los efectos del problema (en las personas involucradas y en la comunidad)? Las respuestas a esta pregunta deben establecerse como declaraciones personales diciendo “yo”. Estas respuestas deben incluir efectos emocionales, psicológicos y / o físicos.

3. ¿Cómo sería si el problema no hubiera ocurrido? La respuesta a esta pregunta debe describir una situación ideal, haciendo como si el problema no hubiese pasado.

4. ¿Qué puedo / podemos hacer para resolver el problema, y llegar a una situación ideal (donde ya no haya conflicto, se pueda llegar a la reconciliación, y la comunidad vuelva a tener armonía)? En este caso, las respuestas se convierten en un plan de acción y en un acuerdo que finalmente se deja por escrito para poder consultarlo más adelante.